

Revista de la CEPAL

Secretario Ejecutivo
Gert Rosenthal

Secretario Ejecutivo Adjunto
Carlos Massad

Director de la Revista
Anibal Pinto

Secretario Técnico
Eugenio Lahera



NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
SANTIAGO DE CHILE, ABRIL DE 1992

Revista de la
CEPAL

Santiago de Chile

Abril de 1992

Número 46

SUMARIO

En memoria de Fernando Fajnzylber. <i>Gert Rosenthal</i> , Secretario Ejecutivo de la CEPAL.	7
América Latina y la internacionalización de la economía mundial. <i>Mikio Kuwayama</i> .	9
Privatización y retracción del Estado en América Latina. <i>David Félix</i> .	33
Reforma de las empresas públicas latinoamericanas. <i>Antonio Martín del Campo</i> y <i>Donald R. Winkler</i> .	53
El empresario centroamericano como actor económico y social. <i>Andrés Pérez</i> .	77
¿Por qué los hombres son tan irresponsables? <i>Rubén Kaztman</i> .	87
Tesis erradas sobre la juventud de los años noventa. <i>John Durston</i> .	97
Las relaciones entre descentralización y equidad. <i>Sergio Boisier</i> .	113
Reorientación de la integración centroamericana. <i>Rómulo Caballeros</i> .	133
El MERCOSUR y las nuevas circunstancias para su integración. <i>Mónica Hirst</i> .	147
Vinculación industrial internacional y desarrollo exportador: el caso de Chile. <i>Alejandra Mizala</i> .	159
El pensamiento de Prebisch. <i>Ronald Sprout</i> .	187
Orientaciones para los colaboradores de la <i>Revista de la CEPAL</i> .	204
Publicaciones recientes de la CEPAL	205

En memoria de Fernando Fajnzylber

Pocos días antes de la entrega de esta edición de la Revista de la CEPAL a la imprenta, la institución fue sacudida por una noticia inesperada y trágica: un fulminante síncope cardíaco nos había privado de una de las máximas figuras de la Secretaría. Para los que tuvimos el privilegio de conocer a Fernando Fajnzylber y trabajar con él, el sentimiento de pérdida personal fue monumental; para la institución, el estrago fue infinito.

Se suele afirmar que ninguna persona es insustituible. En el caso de Fernando, tal aseveración se ve desmentida: por la inusual combinación de sus cualidades personales, él es efectivamente irremplazable, o al menos está muy próximo a serlo. De curiosidad insaciable, creatividad envidiable y privilegiada inteligencia, transmitía entusiasmo y aliento. Las ideas brotaban de su mente con inagotable profusión y riqueza.

Impecable expositor, hombre de pluma prolífica y de mente ordenada y didáctica, era capaz de motivar y provocar hasta al más apacible interlocutor. Pensaba en grande, a nivel de magnas estrategias, y a la vez tenía una vocación por el detalle y las propuestas prácticas. En ese sentido, combinaba las visiones macroeconómicas y microeconómicas, el idealismo con el realismo. Era un cientista social de primer rango, y a la vez tenía una gran sensibilidad política.

Su abanico de inquietudes —para no llamarlas pasiones— no tenía límites. Le fascinaban las relaciones económicas internacionales, la industrialización, la capacidad científica y tecnológica, el desarrollo de los recursos humanos, la empresa transnacional. Tenía maneras especialmente novedosas de abordar la investigación, sobre todo en el ámbito de las experiencias comparativas. También tenía un especial talento para acuñar frases, a veces inéditas, que transmitían con fuerza una idea central; recuérdense la “caja negra”, el “casillero vacío” o la “competitividad espuria”.

Hijo de tierras chilenas, pero ciudadano del mundo, se sentía profundamente latinoamericano. Brasil y México en especial (vivió en ambos países), lo hacían vibrar. Su intenso compromiso con toda la región explica su vinculación con la CEPAL, no obstante las múltiples oportunidades que habría tenido de poner su talento al servicio exclusivo de su país natal.

Sus cualidades humanas también eran excepcionales, como lo comprobaron los que tenían ya sea un contacto ocasional o una entrañable amistad con él. Afable, modesto, siempre inquieto, respetuoso; con un gran sentido del humor (solía burlarse de los enredos que provocaba deletrear su apellido); insigne conversador, siempre provocativo en el diálogo y en el debate. Sin duda que tenía dones de liderazgo, y hasta una personalidad carismática. Valoraba muchísimo la vida familiar, así como las amistades.

En la Secretaría se convirtió en uno de los artífices de la actualización del pensamiento cepalino, y en un comunicador por excelencia del contenido de dicho pensamiento. Dirigió la División de Industria y Tecnología, pero su influencia permeó toda la casa. También realizó labores didácticas en múltiples centros universitarios, en América Latina, Europa y los Estados Unidos. A su paso, dejó siempre una estela de admiradores y amistades.

Tantas cualidades personales y profesionales en una sola persona hacían de Fernando Fajnzylber un ser fuera de serie. Por eso, insisto, es irremplazable; por eso, su prematura partida, cuando estaba en el apogeo de su creatividad y vitalidad humana, nos tiene abatidos, nos llena de dolor y de tristeza. Al mismo tiempo, las enseñanzas que dejó y el entusiasmo contagioso que infundió a todos los que lo rodearon serán una importante fuente de inspiración para las labores futuras de la Secretaría. Al menos en ese sentido, Fernando sigue vivo entre nosotros.

Gert Rosenthal
Secretario Ejecutivo de la CEPAL